

**Zorrito en la
Fábrica de
Programadores**



Mamá, oficialmente he dado el “upgrade” más grande de mi vida: me inscribí en Fábrica de Programadores.

Sí, mamá... yo. El mismo que aún confunde la leche con el emoliente cuando despierta. Pero tranquila, que ahora hablo en Vocabulario 2.0, una versión elegante para no sonar como niño básico. Las palabras normales ya son “legacy code”. Y tú sabes que yo no mantengo nada “legacy”.

“Estoy orgulloso de mí mismo... aunque todavía no sé si me inscribí en un curso o en una secta tecnológica”.



“Hoy quise despertar temprano. Quise.
Le di “run” a mi sistema de despertar... pero el
procesador dijo: ajá, claro... en tus sueños.
Entré al famoso bucle de sueño. Ese “loop” infinito que
ni los ingenieros de la NASA han logrado corregir”.

“Mi alarma sonó cuatro veces. Le di “snooze” cuatro
veces. Técnicamente eso es consistencia. Aprovechame
ahora que estoy joven, mamá”.



“Mamá, cuando llegué al salón de la Fábrica de Programadores, casi me doy la vuelta. La puerta estaba abierta y adentro se veía un montón de computadoras brillando... ¡como si estuvieran esperando a su próxima víctima!

Entré con esa caminata de ‘yo controlo mi vida’, pero por dentro decía: si me piden multiplicar... me escapo por la ventana. Lo primero que escuché fue la profe gritando: —¡Bienvenidos a su primera clase! Aquí aprenderán a pensar como programadores. Y yo pensé: ‘Profe... yo apenas pienso cuando tengo sueño’.”

“Pero entré igual... porque uno tiene que enfrentar sus miedos. Y porque afuera hacía más frío”.



“Mamá, la profe dijo que hoy usaríamos
Python.

Y yo levanté la mano porque soy valiente pero
no tonto:

—Profe... ¿muerde?

Mis compañeros me miraron como si hubiera
preguntado si el agua moja.

—Zorro, Python no es una serpiente. Es un
lenguaje.

Ah ya... entonces no corro, solo aprendo.”

“Aun así revisé debajo de la mesa. Uno nunca sabe.”



“La profe dijo que escribiríamos nuestro primer código.

—Pongan: `print('Hola mundo')`.

Yo puse: `print('Hola mami mándame desayuno')`

El conejito puso: `print('Tengo hambre')`.

La profe nos miró como quien mira un celular al 1%.”

“Mamá, descubrí que Python imprime todo... menos comida.”



“Aprendimos variables.

Los demás: edad = 8

Yo: ganas_de_dormir = 9999

energía = -3

La profe dijo:

—Zorro, tus números son... preocupantes.

Yo:

—Profe, son reales. Yo hago programación honesta.”

“Creo que la profe quiere resetearme.”



“Luego hice un código que no debía:

while True:

print('Hola')

La computadora empezó a imprimir tan rápido que
parecía llorar.

El conejito gritó:

—¡Zorroooo la rompiste!

La profe:

—¡CONTROL + C! ¡CONTROL + C!

Y yo:

—¡YO NO SABÍA QUE ERA INFINITOÓÓÓ!”

“Mamá... si las máquinas tuvieran alma, la mía me hubiera
denunciado.”

¡DETENER!



“La profe dijo algo que sí entendí:
—Programar es imaginar y luego intentarlo.
Y ahí, mamá... sentí un mini-mini-mini click.
Un click bebé.
No esos clicks de ‘ahora soy genio’, no.
Un click de:
—Oye... creo que sí puedo hacer cosas chidas con esto.”

“Creo que mi imaginación está más lista que mis neuronas.”



“Mami, terminé entendiendo que programar
es como hacer travesuras... pero la
computadora te deja.
Lo que imagino, lo escribo.
Lo que escribo... pasa.
A veces bien...
A veces mal...
A veces explota la compu...
Pero pasa.
Y eso me encanta.”

“Mañana vuelvo.
Si en un día casi fundo Python...
en dos quizá lo conquisto.”

“Dentro de ti vive un pequeño creador.
Tu imaginación es tu mejor herramienta.
Nunca tengas miedo de probar.”



Zorrito en la Fábrica de Programadores

"Hola, soy Zorrito.

Si estás leyendo esto, quiero contarte un secreto:
no necesitas ser un genio para aprender a programar.

Solo necesitas curiosidad, ganas de probar...
y no asustarte si al principio nada funciona, porque a mí
tampoco me salía.

A veces me equivoco, a veces me duermo,
a veces hasta creo que la computadora me mira raro...
pero cada intento me enseña algo nuevo.

Programar es como una aventura:
tú inventas, tú imaginas, tú decides qué crear.
Y si yo, que casi rompo Python en mi primer día, puedo
aprender...

¡imagina todo lo que puedes lograr tú!

Sigue soñando, sigue preguntando,
y nunca tengas miedo de hacer clic donde empieza la magia."

EDI DEV